



Experiencia de Mill Hill Missionaries Kotido En Kotido, Uganda

Contexto: Karamoja es conocida por tener los índices de desarrollo y salud más bajos de Uganda, a pesar de contar con numerosas intervenciones externas de subsistencia que han tenido un éxito mínimo.

En 2011, una ONG dio a los habitantes de Loyoro semillas de maíz para plantar en julio; las semillas se consumieron en lugar de plantarse. Cuando se les preguntó, la comunidad aclaró que, en primer lugar, no habían pedido semillas (porque no era la estación adecuada para la siembra), pero que habían temido comunicárselo al personal de la ONG, que suponía saber lo que la comunidad necesitaba.

Mill Hill se dio cuenta de que las personas ya saben lo que necesitan y pueden conseguir muchos logros por sí solas, si se les facilita bien y mínimamente. También se observaron deficiencias evidentes en materia de género, como la supresión de las voces de las mujeres de la comunidad.

La **solución** fue trabajar con grupos de autoayuda, en los que los proyectos son ejecutados por grupos autodirigidos ya existentes, utilizando sus recursos internos y amplificando las voces de las mujeres. El personal de la ONG sólo ofrece capacitación y apoyo, en lugar de ejecutar el proyecto por sí mismos.

Descripción de la experiencia

1. El proyecto trató de trabajar con los grupos comunitarios existentes, incorporando sus puntos de vista sobre formas prácticas de satisfacer sus necesidades y utilizando al mismo tiempo los recursos locales. Intencionadamente, el 90% de participantes eran mujeres marginadas de entre 18 y 35 años.
2. Al principio, el personal del proyecto colaboraba activamente con los grupos de autoayuda, pero el enfoque cambió hacia la promoción del autoliderazgo dentro de los grupos. El personal se centró entonces en desarrollar las capacidades de líderes para transmitir la formación a los miembros del grupo y guiarlos de forma independiente. Un enfoque de liderazgo rotatorio animó a más mujeres a asumir funciones de liderazgo, y las líderes eficaces pasaron a desempeñar funciones de personal del proyecto.
3. El personal de campo se convirtió en parte integrante de los grupos de autoayuda, colaborando estrechamente con los grupos que comprendían y encargándose principalmente de formar y apoyar a líderes de los grupos para que pusieran en práctica los objetivos fijados y evaluaran/seguían los avances, fomentando la mejora continua.
4. Los hombres seleccionados fueron contratados como mentores de otros hombres y niños, promoviendo la igualdad de género a través de la sensibilización de la comunidad y los esfuerzos de promoción.



Otras características



IMPACTO

- Open discussions on gender roles and responsibilities in SHGs have fostered harmonious family relations
- Fighting GBV through awareness, community dialogues, safe spaces and advocacy
- Supporting women in leadership and business, fostering entrepreneurship and economic self-reliance
- Role modeling to the community on good agricultural practices and effective women participation/ leadership



RETOS

- As most staff were used to a top-bottom approach in community engagement, it took a year for re-training and re-learning, to achieve a community-participatory/ self-led orientation.
- The SHGs approach is time and resource intensive
- Unpredictable timelines, as the project was designed with broad timelines to accommodate each group's needs and interests



LECCIONES APRENDIDAS

- Treating the beneficiaries as the real owners and implementors of projects promotes greater self-sustenance
- When women are part of a purposeful group, they can make their needs more heard and demand their rights. Furthermore, acting as leaders of the project, they gained significant status.